

**En W-Galería.** Las argentinas Mónica Millán, Nora Correas, Anahí Cáceres, Florencia Sadir y la peruana Chonon Bensho abordan temas de la ecología mediante un tratamiento onírico.

# CINCO ARTISTAS Y UN HILO CONDUCTOR

POR **MARÍA EUGENIA MAURELLO**

**P** rincipalmente en torno a la tierra y las amenazas que la acechan, los saberes ancestrales y el mundo distópico, giran las cinco muestras que corresponden a la programación semestral de la flamante sede de la galería W, en San Telmo. Desplegadas en las tres plantas del edificio construido con el propósito de albergar a la colección Helft en la década del 80, y también en el exterior, cuyo jardín escalonado fue diseñado por Gonzalo Etchegorry.

Al recorrer el espacio, una vinculación posible surge entre Anahí Cáceres y Nora Correas, quienes comparten referencia epocal, con piezas situadas hace más de treinta años. Y si con *Árbol de Agua*, la primera de ellas, curada por Sebastián Vidal Mackinson, retoma el estudio lingüístico y antropológico que llevó a cabo en Temuco, Chile, extensivo a su interés por los rituales, mediante el arte digital del que fue pionera en Argentina, Correas—bajo la curaduría de Florencia Qualina— hace lo propio con *Lenos presentimientos, claras alucinaciones*, donde el conjunto de obras *Cota, Capa, Casa, Cosa*, confeccionado con vidrios, hierros, juncos y maderas, se encarga de la pregunta por el devenir, luego revisitada en los corsets realizados en cemento y arena.

Se suma *Geometría de Humo*, la instalación a cielo abierto de la salteña Florencia Sadir, curada por Andrei Fernández. Un hábitat edificado a partir de módulos de cerámica cocida, intervenidos con escrituras y otros rasgos, que conforman una poética donde la conversación se da entre ese armado, el paisaje actual y el que la artista trae aparejado.

Sobresalen las obras de Chonon Bensho, que se está presentando con una muestra homónima, la misma que puede ser relacionada con *Barroco Ao po'i*, las creaciones de la misionera Mónica Millán. Ambas artis-

tas coinciden en privilegiar las piezas bordadas, visibilizar los conocimientos transmitidos de generación en generación—híbridos con la educación formal académica— y observar a la naturaleza como tema, ya sea desde la contemplación, en la lectura de otras representaciones o mediante un abordaje onírico. A eso se agrega la alusión al tiempo relativo al hacer y al que trasciende a través del rescate de los saberes de antaño, como respuesta artesanal a la presente catástrofe ecológica y por qué no al futuro más cercano.

## Hilos que sueñan

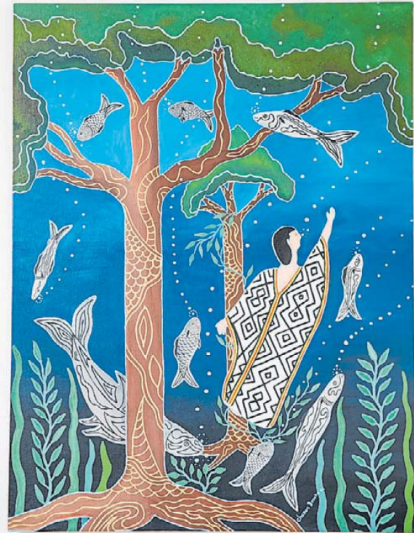
Es por los terrenos de lo real, lo soñado y lo imaginado que transitan los motivos de las piezas de Bensho en la exposición curada por Ana Luiza De Abreu Claudio. La multifacética artista de 31 años, perteneciente a la nación *shipibo-konibo* de la Amazonia peruana, se apropia y reinterpreta las técnicas del arte occidental para expresar los conocimientos de sus ancestros. Refiere a los poderes de curación a través de plantas, ríos y entidades amazónicas.

Esa decisión de retomar y asimilar lo heredado responde a la coyuntura en un doble sentido: al sostener los modos de decir de su pueblo ante los imperativos de la escuela de arte donde fue alumna y al recuperar lo aprendido de sus abuelos y sobre todo de sus abuelas. Resulta que en la comunidad *shipibo-konibo* son las mujeres artistas y curanderas las que adquieren centralidad en la transmisión de saberes.

Su labor—tal cual lo expresa la curadora—puede ser pensada además en un mapa expansivo con indígenas de otras regiones que enfrentan las realidades actuales y el futuro desesperanzador. Cuyo énfasis está en revisar las prácticas coloniales, desafiar las narrativas históricas y estimular las reflexiones sobre el rol del arte. Dice De Abreu Claudio que esto último incluso puede tener que ver con reparar los artefactos indígenas y estudios artísticos de archivos



Bordados con saberes ancestrales y anclados en la naturaleza. Arriba, Inventario de una isla rodeada de tierra, 2023, Mónica Millán. Telas de Ao po'i bordadas en su propio hilo, guardas bordadas a mano, 227 x 252 cm. Derecha: Chonon Bensho, Kene Joni, 2022.



C. Bensho, Meraya Noyanii, 2023, Bordado.



M. Millán, Inventario...2023. Telas de Ao po'i.